

EL ARTE: UNA ACTIVIDAD INSTAURADORA, ¿VITRINA DE LA HISTORIA?

RESUMEN

Al hablar de arte, hablamos de creación, una necesidad innata que acompaña al hombre desde sus orígenes. El arte como actividad creadora, es actividad instauradora, se convierte en la búsqueda motivada a conducir a un ser desde la nada o el caos hasta la existencia, que da fe de su presencia indiscutible en la mayoría de las actividades del hombre como creador. Nietzsche dijo: "El Arte, así como, la contemplación de la belleza, acerca al hombre a Dios y lo hace partícipe de una actividad divina". Lo que implica que el arte convertido en actividad instauradora, se definiría como: el espíritu que anima los actos que conllevan a la creación del ser. Esta actividad en su circunstancia de crear imágenes que hoy le damos categoría de arte, ha servido para convertirse en vitrina donde se exhibe el contexto histórico-social que se desarrolla en un momento determinado de la historia.

Palabras clave: Arte, Creación, Instauración, Historia, Humanidad.

Recibido: abril 2014
Aprobado: mayo 2014

Autor:

Luis Sierra Posso
lsierra2110@hotmail.com

*Universidad de Carabobo,
Facultad de Ciencias de la
Educación
Valencia, Estado Carabobo.
Venezuela.*

Licenciado en Educación. Menciones: Tecnología Educativa y Artes Plásticas. Profesor ordinario adscrito a la mención: Artes Plásticas del Departamento de Artes y Tecnología Educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.



ARTÍCULO

THE ARTS: A RENEWING ACTIVITY, SHOWCASE OF HISTORY?

ABSTRACT

Speaking of art, we speak of creation, an innate need that accompanies man from the beginning. Art as a creative activity, is renewing activity, search becomes motivated to lead to a being from nothing or chaos to the existence, which attests to its undeniable presence in most of the activities of man as creator. Nietzsche said: "Art and the contemplation of beauty, men about God and a partaker of divine activity". This implies that art become renewing activity is defined as: the spirit that animates acts that lead to the creation of being. This activity in your circumstance to create images that give today an art form, has served to become a showcase where the socio-historical context that takes place at a particular time in history is displayed.

Keywords: Art, Creation, Establishment, History, Humanity.

INTRODUCCIÓN

El arte se puede definir a través de una palabra; esta palabra, la cual encierra todo principio de actividad intelectual y espiritual, es: creación. Al hablar de arte, estamos hablando de creación, de una necesidad innata que ha acompañado al hombre desde los albores de la humanidad. El hombre, a lo largo de la historia ha sentido la necesidad de expresar sus ideas y sentimientos más íntimos, lo cual, es el principio generatriz de las más insospechadas acciones creativas.

Tomando en cuenta al espíritu como factor esencial en el acto creativo, podemos considerar que el arte, como producto directo de dicho espíritu, y siendo este la máxima expresión del ser, es elemento fundamental en la purificación de la realidad, de la verdad; eliminando en lo posible todo aquello de imperfección que puede tener el mundo que nos rodea. Según Hegel (citado en Bayer, 1986):

...el arte es la vía para encontrar la verdad, que aunque no sea la perfección absoluta, es el camino más adecuado para presentarnos una realidad más auténtica que la que nos puede presentar la naturaleza y la historia, ya que es producto del espíritu. (p. 96)

El Arte, viene a ser la máxima expresión de la intuición del hombre; lo que le da acceso a donde él puede representar a través de algo finito, todo lo que encierra la inmensidad del infinito. De aquí, se puede inferir que el arte como actividad creadora es punto de partida para lograr que lo que parezca incongruente, se vuelva concordante; que la naturaleza sea una con la actividad creadora inherente al arte, y a su vez, se enfrente a ella a través del espíritu creador, que se convierta en "... lo que el filósofo tiene de más precioso (...) porque le revela lo sacrosanto, la unión eterna y original" (Schelling, citado en Bayer 1986, p. 123).

Se podría afirmar entonces, que el arte ha sido, a lo largo de la historia de la humanidad, el medio por el cual el hombre ha podido ser partícipe de una actividad tan primigenia y fundamental para la existencia como lo es: la creación; la cual nos brinda el placer de sentirnos un poco más cercanos a la idea de lo sublime y de lo divino. Se podría decir entonces, que el arte como actividad creadora, no es otra cosa sino, una actividad instauradora, es decir, el arte se convierte así, en la búsqueda orientada y motivada expresamente a conducir a un ser desde la nada o desde el caos inicial hasta la existencia completa de la que da fe su presencia indiscutible en la gran mayoría de las actividades del hombre como ente creador.

Se habla de caos inicial, porque de allí, de una gran desorganización de ideas y conceptos que pueblan nuestra mente creadora, surge una idea que poco a poco va tomando forma dentro de nuestro espíritu y de nuestra conciencia, hasta convertirse en algo tangible, logrado a través de un proceso creador que viene a ser en sí, la actividad más pura del hombre: el arte, la actividad que determina el momento más sublime de la creación, el cual, nos acerca a ese vislumbre de Dios que cada quien lleva consigo. Bien lo dijo Nietzsche, citado por Bayer (1986): "El Arte, así como, la contemplación de la belleza, acerca al hombre a Dios y lo hace partícipe de una actividad divina" (p. 149). Para él, el arte es la afirmación de la existencia y un estímulo para sentir la vida.

El poeta y filósofo inglés Herbert Reed (1975), dentro de su teoría sobre el arte, nos dice al respecto:

La actividad artística podría (...) describirse como una cristalización, a partir del reino amorfo del sentimiento, de formas significativas o simbólicas...Es necesario imaginarse una fuerza constante, un instinto ciego que va caminando a tientas hacia la luz, buscando una ranura en el velo de la nada y descubriendo formas significativas. (p. 62)

Lo que se puede interpretar como el arte convertido en una actividad instauradora, que se definiría como: el espíritu que anima todos los actos que conllevan a la creación del ser. Es un desarrollo desde la nada hasta su plena realización. Con un indicio divino en dicha ejecución. A su vez, esta actividad en su circunstancia de plasmar o crear imágenes que hoy día le damos la categoría de arte, ha servido para convertirse en una especie de vitrina donde se exhibe el contexto histórico-social que se desarrolla en un momento determinado de la historia de la humanidad.

El hombre desde sus orígenes, ha sentido la necesidad de expresar sus ideas y sus sentimientos, así como también, las necesidades que le imponen el contexto donde se desenvuelve, para ello, se ha valido de todo su potencial creativo, que le ha permitido incluso sobrevivir en las situaciones más adversas. Así, desarrollando esa creatividad que le ha permitido sobrevivir, llegó incluso a dominar casi a su antojo las adversidades que le han agobiado. Así también, dentro de esta actividad, llena de ingenio y creatividad, surge lo que conocemos como arte; una manifestación que ha contribuido en gran medida a preservar su existencia y a que evolucionara como ser humano.

El arte entonces, se ha convertido en una especie de testimonio de los sucesos que han marcado las etapas por las cuales ha transitado el hombre a lo largo de su existir, Así como, en una especie de reflejo de cómo ha sido concebido el mundo a través de la historia. Hay que aclarar que el término arte:

...no empezó a utilizarse en Occidente hasta el Renacimiento, y sobre todo a partir del siglo XVIII, cuando la función estética de las imágenes -al menos en los ambientes elitistas- empezó a prevalecer sobre muchos

otros usos que tenían dichos objetos. Independientemente de su calidad estética, cualquier imagen puede servir como testimonio histórico. Los mapas, las planchas decorativas, los exvotos, las muñecas de moda o los soldados de cerámica enterrados en las tumbas de los primeros emperadores chinos, cada uno de estos objetos tienen algo que decir al historiador. (Burke, 2001. p. 20)

También hay que decir, como lo plantea el periodista, docente e investigador de la imagen, en una reseña bibliográfica sobre la obra citada de Burke: Prada (2004) "...que no todas las imágenes se pueden leer de la misma forma y no todas aportan en igual grado información. Saber sacarles provecho es obra del historiador, de su agudeza y su preparación en el ámbito de las imágenes" (p. 188).

Como bien lo planteó el crítico de arte italiano Giovanni Morelli, citado en una reseña de la revista *Archivum* (2004) sobre el libro de Burke: "Si Usted quiere entender (...) historia (...) Usted debe observar cuidadosamente los retratos. En el rostro de las personas hay siempre algo de la historia de su tiempo, para ser leído, si uno sabe, como leerlo" (p. 236).

Pero no hay que olvidar que se debe ser cuidadoso y habilidoso al momento de tratar de leer o interpretar las imágenes de algún momento determinado de la historia. Pérez (2012), Profesor-investigador de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México (INAH) dice al respecto:

Habría que plantearse la posibilidad de que en muchos casos, si no en todos, las imágenes, además de reflejo de una realidad, sean también, y quizás de manera prioritaria, una sofisticada forma de construcción de realidad, (...) la mirada no es una realidad objetiva sino una construcción cultural e incluso de la forma como alguien, el autor o el comitente, quiso que fuera vista. La imagen es tanto constructora de realidad como su reflejo... Pintores, fotógrafos, grabadores, entre otros, toda una pléyade de creadores de imágenes nos dejaron en sus obras, no la imagen de como una sociedad era, sino las representaciones que esa sociedad hizo de sí misma y con la que construyó sus imaginarios sociales; no la sociedad que fue sino la que los individuos vivieron. Aquí las imágenes del pasado se convierten en una fuente, o vestigio, absolutamente preciosa e imprescindible. Nos sirven, no para reconstruir la realidad, sino para reconstruir el universo mental en que los hombres de una determinada época vivieron...

Todo un universo de imágenes capaces de contarnos, si sabemos leerlas, la forma en que las sociedades se fueron construyendo a sí mismas y se imaginaron. Este quizás sea el gran reto de los historiadores en el momento actual, no contar cómo fueron las sociedades del pasado, sino cómo se imaginaron que eran. Objetivo para el que las fuentes icónicas no solo son necesarias sino imprescindibles. (pp. 27-28)

Entonces, en general las imágenes, sea cual sea su procedencia o sustrato, están cargadas de valiosa información si se sabe leer en ellas, sin que esto signifique considerarlas un reflejo exacto de una sociedad. Burke (2001) afirma:

...el testimonio acerca del pasado que ofrecen las imágenes es realmente valioso, complementando y corroborando el de los documentos escritos. No cabe duda de que, sobre todo cuando se trata de la historia de los acontecimientos, a menudo lo único que dicen los historiadores familiarizados con la documentación escrita es esencialmente lo que ya sabían. Pero incluso, en esos casos, las imágenes siempre añaden algo. Muestran ciertos aspectos del pasado a los que otro tipo de fuentes no llegan. Su testimonio resulta especialmente valioso cuando los textos son escasos o frágiles,... (pp. 235-236).

Asimismo, Bermúdez (2012) plantea que Burke señala, que:

...al igual que ocurre con los textos, al utilizar las imágenes como testimonio del pasado debe tenerse conciencia que la mayoría de ellas fueron producidas con un propósito diferente al de testimoniar un suceso o momento de la sociedad, buena parte de las imágenes que hoy nos sirven de referencia para tener una visión distinta a la versión que nos dan los documentos oficiales o para obtener información de los actores de un proceso y rasgos de la práctica económica, cultural y social, de la cotidianidad, etc., pocas veces reseñados en los registros escritos, provienen de fuentes iconográficas (...). Sin embargo, debe procederse con cuidado, teniendo siempre presente que las imágenes son ambiguas y polisémicas y los historiadores difieren en el empleo de los testimonios visuales, de acuerdo a su especialidad. De cualquier forma es innegable hoy en día la importancia y valor que tiene el documento iconográfico en la reconstrucción de un determinado momento de una sociedad y, por lo tanto, como portador de conocimiento de esa realidad estudiada y productor del mismo. (p. 23)

Ahora bien, para tener una referencia que nos muestre, aunque de forma sucinta en este caso, de lo que ha movido o motivado la generación de determinadas imágenes a lo largo de la historia, presentamos una especie de esquema o periodos establecidos para estudiar la evolución histórica de la humanidad y su actividad creativa a través del arte, señalando las principales características y motivos de su razón de ser. Es la estructura tradicional utilizada para el estudio de la historia, en este caso la historia del arte. Tomada básicamente de la Historia Del Arte de E. H. Gombrich (1975) quien consciente de lo que puede involucrar la iconografía representada a través de la evolución de la humanidad, dice: "...no somos aptos para comprender el arte de otro tiempo si ignoramos completamente los fines a que sirvió" (p. 29).

Prehistoria

Las primeras manifestaciones, hoy en día consideradas con cualidades artísticas, están impregnadas de magia e íntimamente ligadas a la religión. En muchas de las escenas representadas, las figuras tienen características muy particulares que indican la función mágico-religiosa de las mismas. Como ejemplo podemos citar la de animales representados con mucho realismo, excepto por las patas, las cuales son bastante pequeñas, lo que implicaba según los estudiosos del tema, que estos hombres pretendían aprehender el espíritu del animal a través de la figura representada, facilitando así su casería.

Egipto

Las características del arte del antiguo Egipto se fundamentan en lo religioso, reflejaban las creencias de esa antigua cultura; el arte está básicamente al servicio de su fe. A esto, se agrega la rigidez del orden jerárquico de la sociedad, supeditada toda ella a un solo personaje: el Faraón, rey por derecho divino y al mismo tiempo dios para sus súbditos. Esto lo vemos reflejado en la monumentalidad de sus obras, principalmente los monumentos funerarios y templos religiosos, ya que creían en otra vida después de esta vida. En la gran mayoría de la obra artística del antiguo Egipto se observa la influencia religiosa.

Grecia

El pueblo griego creó una cultura y un arte cuyos valores serán la base de toda la cultura occidental. Su ideal de belleza, por lo tanto de su arte, lo relacionaron con la armonía, la proporción, la medida y el número, donde el hombre era el centro y motivo de su creación.

Roma

El arte romano no es original, es el resultado de la fusión de manifestaciones artísticas anteriores, sobre todo el griego. El pueblo romano fue un pueblo con sentido práctico ante la vida. No tenía sentimiento religioso afianzado y tomó los dioses y religiones de los pueblos conquistados. Ese sentido práctico le llevó también a tomar las manifestaciones artísticas ajenas y adaptarlas a su conveniencia y necesidades. Sus Grandes construcciones son de tipo mundano más que religiosas, o de carácter simplemente utilitario: acueducto, vías, puentes, fortificaciones, etc.

Edad Media

La era medieval comienza con la transición entre el Imperio Romano y el afianzamiento del cristianismo. En lo que a manifestaciones consideradas artísticas, este periodo se estudia a través de tres estilos totalmente opuestos en su configuración, y cada uno se puede plantear como la evolución del otro en el siguiente orden: estilo Bizantino, estilo Románico y estilo Gótico.

Estilo Bizantino: Desarrollado en la ciudad de Bizancio, la actual Estambul. Fue la primera gran manifestación artística cristiana. El espíritu del estilo bizantino se encuentra en la sencillez y en la fuerza primitiva. Antes de buscar la belleza física lo que pretende es dar la idea de lo trascendente; es una manifestación eminentemente mística.

Estilo Románico: El Románico fue un arte elaborado al servicio de la teología, se convirtió en el mejor predicador de la religión ante la gente sencilla de los campos y las ciudades; al ir evolucionando se fue humanizando un poco y perdiendo el sentido místico que tenía el bizantino.

Estilo Gótico. La evolución del románico desembocó en el gótico. El mundo gótico refleja una mentalidad más fina, más naturalista y más humanizada que posee conceptos y adopta actitudes muy diferentes a la de los estilos anteriores. El genio gótico tiende al refinamiento, es más producto de cortes que de iglesias y monasterios.

Renacimiento

El Renacimiento significó un cambio extraordinario en la cultura y el arte. Durante esta época el mundo occidental se va a caracterizar por su sentido naturalista y científico. Significó el renacer de las culturas griega y latina. El hombre adquiere verdadera conciencia de la naturaleza, del valor de la ciencia, del hombre mismo y del arte. El humanismo mueve y alienta la época renacentista, y presenta ante todo, la visión del mundo desde los valores del hombre. El arte adquiere carácter sensorial, ya que el artista no concibe el arte separado de la naturaleza. Destaca el individualismo, lo que se refleja en las obras artísticas. Fue una época eminentemente artística, la vida se mira a través del arte. El arte y la ciencia son cruciales en el mundo del renacimiento.

Manierismo

Es una etapa de transición entre el Renacimiento y el Barroco, que destaca por el amaneramiento o afectación como característica de sus formas, surge como reprobación o protesta ante el agotamiento de las formas renacentistas, es una especie de naturalismo fantaseado, espiritualizado y lleno de ambigüedades.

Barroco

El Barroco resulta un estilo totalmente anticlásico. Responde a una cultura que obedece a motivos intensos y poderosos: la Contrarreforma, con toda su carga de combatividad y dramatismo social y propagandístico. Las ideas de la Contrarreforma fueron en gran parte difundidas a través del arte; aquí el arte no se limita a reflejar la ideología, sino que, él mismo se convierte en elemento activo para su propagación. Se

aprecia en este arte cierta vuelta a la espiritualidad medieval, debido al ambiente impuesto por el movimiento religioso, dirigido particularmente por los jesuitas, al punto que, en algunos círculos se le llama también, estilo jesuita.

Neoclasicismo

En lo que se refiere al arte, el Neoclasicismo es un retorno a las características grecorromanas; es decir, se vuelve a las formas clásicas. Se busca nuevamente el equilibrio y la armonía entre los diferentes elementos. El mundo occidental vuelve sus ojos hacia aquel mundo grecorromano y trata de copiar sus formas, cualidades y hasta modos de vida propios de aquella época. El Neoclasicismo se transforma en un movimiento cultural universal, así como también, en un estilo cuya característica principal es una belleza insensible, imperturbable, sin alma. Cargado de formas, signos y representaciones llenas de estética, pero frías y sin vida, ya que se trata simple y llanamente de la copia de un estilo ya extinto.

Romanticismo

El Neoclasicismo, como era de esperarse, trajo voces que se levantaron contra su estilo arcaico y obsoleto. Algunos espíritus individualistas apoyados en el principio de libertad individual, afirman que el arte no debe circunscribirse por formas externas, sino, por el sentimiento íntimo del artista. Este individualismo exaltado va a ser una de las características fundamentales del romanticismo, donde se antepone el temperamento personal antes que las serenas normas impuestas por lo convencional. En esta época, donde se desarrolla el Romanticismo como estilo de pensar, se agrupan escritores, filósofos y artistas, unidos por la idea de libertad y de rebeldía frente a toda imposición que vaya en contra del propio espíritu.

Realismo

A mediados del siglo XIX surge en Europa lo que se conoce como la Revolución Industrial, hecho que cambia las condiciones de vida del hombre, quien no se conforma con lo conseguido, sino que anhela cada

vez más. Esfuerzo que, por mejorar la industria, le lleva a descubrir nuevos artefactos y nuevas máquinas. La ciencia y la técnica triunfan cada vez a mayor grado, lo que trae como consecuencia un nuevo escenario con su respectiva situación problemática: el obrero, que no es más que el hombre que trabaja en las fábricas y a quien no se le da la importancia que requiere, ya que la máquina lo hace casi todo. Todos estos aspectos: el auge industrial y económico, por un lado, y los problemas sociales a gran escala que comienzan a manifestarse, crean un ambiente realista en el cual se ven involucradas las artes. Es así como el arte desemboca en un realismo que se concreta en el mundo de la fábrica, del obrero y de cuanto se relacione a ello.

Impresionismo

Se presenta como el gran cambio que surge dentro de la historia del arte. Aquí el arte se plantea como producto de sí mismo, es decir, deja de lado la influencia que pueda ejercer el contexto social sobre él. En el impresionismo, el motivo principal es un elemento específico dentro de la composición estructural de la obra: la luz, la cual es el objetivo principal en la obra impresionista; aquí se le da importancia a la captación de impresiones fugaces, en ella se estudia la influencia del cambio de luz a lo largo del día. El tema principal es el paisaje, este se pinta al aire libre, lo que hace que el pintor capte los colores a pleno sol y así descubra un juego de composición de tonalidades, de nuevas vibraciones y de reacciones de colores que no habían sido captadas nunca antes.

De aquí en adelante, el arte se va a ver caracterizado por la representación del arte por el arte, el artista se volverá más individual en su apreciación de la vida, lo que conlleva a que el arte se transforme en una expresión más particular, haciendo énfasis en elementos, actitudes y formas cada vez más individualizadas. Una forma de visualizar la evolución del arte hasta este punto y considerando, lo que a partir de aquí viene hasta nuestros días, está expresada en una reflexión de Ortega y Gasset citado por Guedez (1994):

La ley que rige las grandes variaciones de la pintura es de una asombrosa simplicidad. Primero se pintan cosas, luego sensaciones, finalmente ideas. Esto significa que al principio la atención del artista se fijaba en la realidad externa, luego en lo subjetivo, finalmente en lo intrasubjetivo. Estas tres etapas son tres puntos de una línea recta. (p. 123)

Esto en principio, ya que el mismo Guedez (ob. cit.) habla de una actualización de tal reflexión, nos dice:

... el arte de hoy además de pintar cosas, sensaciones e ideas, también pinta fantasías, sueños, imágenes oníricas, intenciones, así como también existen propuestas en donde se 'pintan pinturas' y se 'pintan colores'. Esto significa que el espectro de las posibilidades pictóricas alcanza ámbitos amplios y plurales, en donde incluso se llega a pintar sobre la propia pintura, con lo cual ella se hace autosuficiente y se eleva hacia posibilidades impensables. (pp. 123-124)

Continuamos con la presentación estructural de la evolución del arte y el origen de su motivación y esencia; para ello se hará mención de algunos de los elementos que componen la estructura planteada por Guedez, y considerando, como ya se ha planteado, la individualidad, lo subjetivo y la libertad de ideas que a cada movimiento caracteriza, lo cual si se quiere, es común a cada una de estas tendencias.

Neopresionismo: Tendencias pictóricas que profundizan en algunos rasgos de los pintores impresionistas como son: los Divisionistas, quienes se caracterizan por utilizar pinceladas divididas en trazos bastante pequeños; y, los Puntillistas quienes se caracterizan por emplear pinceladas en forma de puntos para plasmar totalmente la imagen. Su preocupación es el volumen. Las formas se conciben dentro de una visión analítica de volúmenes puros, bien definidos pero de contornos abiertos. Se regresa a la organización y composición pensada del cuadro, se aplican los fundamentos clásicos de la composición. Se aplica estrictamente el principio de la mezcla óptica: los tonos se dividen o descomponen en los colores básicos puros para que el ojo los reconstruya en la visión lejana normal.

Postimpresionismo: El Postimpresionismo encierra una variedad de estilos personales presentados como continuidad del impresionismo, y a su vez, rechazando las restricciones que, según sus seguidores, presenta este estilo. Los postimpresionistas mantuvieron el uso de colores

vivos, aplicaron la pintura pura, fuertes pinceladas y temas tomados de la vida real, pero procurando llevar más expresión a su obra. Ellos reaccionaron contra la forma de reflejar fielmente la naturaleza y mostraron una visión más subjetiva del mundo.

Modernismo: Se inspira en la naturaleza, de allí el uso abundante de elementos de origen natural. Predomina la estilización de los motivos, siendo poco frecuente su representación estrictamente realista. Destaca el uso de imágenes femeninas en actitudes delicadas y gráciles. Posee una actitud tendente a la sensualidad y a la complacencia de los sentidos, llegando hasta el erotismo en algunos casos.

Simbolismo: Patrocina una pintura comprometida con lo poético, se rebela contra los principios del materialismo y del pragmatismo presente en la sociedad industrial, expresados por los movimientos y estilos precedentes: el impresionismo, el neo y el postimpresionismo; exhortando la búsqueda interior y la verdad universal, para ello se sirven de los sueños, que gracias a los estudios desarrollados por Freud ya no se perciben sólo como imágenes irreales, sino como una forma de expresión de la realidad. Su característica básica es el trasfondo literario, la preocupación por el contenido, el idealismo. Partiendo de aquí, se establece una división que permanecerá hasta nuestros días: el arte como lenguaje artístico o al servicio de un concepto o idea.

Expresionismo: Desahogo expresivo, enfatiza un subjetivismo emocional que se convierte en deformaciones y exageraciones formales. Micheli (citado en Guedez, 1994) dice, “Es un movimiento que va más allá de los límites programáticos que cualquier artista (...) haya querido marcarle. Acaso se podría decir que gran parte del arte moderno está inmerso en una condición expresionista, (...) los temas del expresionismo (...) están muy lejos de estar agotados; continuaran formando parte de la problemática del arte de hoy mientras dure la alienación del hombre” (p. 127)

Fauvismo: Se fundamenta en la liberación del color con respecto al dibujo, se exaltan los contrastes cromáticos. El color es concebido de modo subjetivo y personal, aplicándole valores emotivos y expresivos, independientes con respecto a la naturaleza. Se percibía la naturaleza y el entorno en función de los sentimientos, lo cual se reflejaba en la pincelada suelta, la ausencia de ilusiones ópticas, el dinamismo compositivo, etc.

Cubismo: Figuras geométricas básicas, promueve una presencia simultánea de las tres dimensiones sobre un mismo plano pictórico, la perspectiva quebrada, fragmentación de planos, volúmenes escondidos, ritmos interpuestos, reactivación del espacio y la esquematización geométrica. Es un movimiento todavía figurativo, pero no realista, en el sentido de que no pretende reproducir lo que está en la naturaleza, sino reinterpretarlo de acuerdo con la experiencia, no con lo que simplemente se observa.

Futurismo: Fugacidad, dinamismo, la interpretación emotiva de los elementos y su dinamización en un congregateo de fuerzas, choques, explosiones y elasticidades. Exaltó los valores del progreso técnico e industrial de principios del siglo XX, destacando aspectos de la realidad como el movimiento, la velocidad y la simultaneidad de la acción.

Rayonismo: Representa una especie de síntesis entre el cubismo, y el futurismo, busca enfatizar la luminosidad y la claridad a semejanza de los rayos y efectos centelleantes de los cristales de cuarzo. Tiene el valor de ser uno de los puntos de partida, reconocido históricamente, del arte abstracto.

Abstraccionismo: El artista abstracto intenta no reflejar la realidad, trata de expresar su mundo interior, expresar sus emociones y sentimientos. El abstraccionismo se deslinda de lo real y de representar la naturaleza para concentrarse sólo en la expresividad del artista, en colores y formas que no poseen elementos de referencia concreta.

Suprematismo: La supremacía absoluta de la sensibilidad pura. De base esencialmente teórica y conceptual, sus características fundamentales son la absoluta falta de “objetualidad”, el empleo sólo de motivos geométricos puros y sencillos, cromatismos simples y redundantes: blanco sobre blanco, o contrapuestos: negro sobre blanco. Es un planteamiento conscientemente libre de cualquier experiencia sensorial y cuyo principal argumento es el protagonismo de la idea, lo que dio paso al constructivismo.

Constructivismo: Movimiento y funcionalismo de la obra artística, apoyada en la estructuración de módulos ortogonales presentados a través de seriaciones acopladas. Fue un estilo comprometido políticamente que pretendía a través del arte realizar una transformación de la sociedad, mediante una reflexión sobre las formas artísticas pensadas desde elementos como el espacio y el tiempo, generando obras de estilo abstracto, con tendencia a la geometrización.

Pintura Metafísica: Trata de estimular el subconsciente con atmósferas y espacios majestuosos que mezclan el misterio con lo absurdo. La pintura metafísica nace del deseo de explorar la vida interior imaginada de objetos cotidianos cuando se los representa fuera de los contextos habituales que servirían para explicarlos. En la pintura metafísica se hace creíble una realidad falta de lógica, en ella se presenta una realidad lógica alternativa, donde se juntan temas y objetos comunes con representaciones clásicas, máquinas, construcciones, maniqués. etc.

Dadaísmo: Protesta a lo establecido, trata de promover el concepto de anti-arte, incentivando un espíritu de protesta y rebeldía, donde resalta lo cínico, lo ridículo, lo perturbador y lo escandaloso. Nos dice Guedez (1994): “Dadá es sobre todo una particular disposición de espíritu: es más importante el gesto que el resultado formal de la obra. Pero lo importante es que ese gesto sea una provocación, un escándalo, una irreverencia, una insolencia, una sorpresa” (p.127).

Surrealismo: Inconsciente, trata de revelar las profundidades psíquicas, hizo énfasis en la imaginación, la fantasía, el mundo de los sueños, con una fuerte influencia del psicoanálisis, sus representantes intentan expresarse liberando su mente de cualquier atadura racional y mostrar la pureza del inconsciente.

Realismo Social: Postula descripciones y contenidos sociales vinculados a las luchas populares, a la denuncia de las injusticias y a la capacidad combativa de un pueblo.

Signo y Gesto: Se desarrollaron una serie de propuestas que responden al uso de signos que no poseen una referencia interpretativa y están llenos de caracteres muy concretos, expresados bajo estrictas estructuras compositivas y caracterizadas por la velocidad de la ejecución así como en grafías con alta expresividad cromática y extensas áreas llenas de cromatismos. Entre estas propuestas están: **Arte Sígnico**. Predominio de emblemas visuales que se apoyan en grafías dinámicas o pasivas improvisadas o preconcebidas. Mientras el **Arte Gestual**, la ejecución derivada de veloces impulsos emocionales e instintivos. Por su parte, el **Manchismo** es la presencia de estados estáticos que proceden de una pintura directa y desprovista de definiciones formales. Y la **Action Painting (Pintura de Acción)** es la Acción inmediata de lanzar, salpicar o chorrear sin más ni más la pintura, subraya la importancia del acto físico de pintar.

Informalismo: Se fundamenta en el proceso de pintar, implica que no tiene forma, es la rebeldía ante la intención de crear estructuras y acentuar la libertad absoluta del color y de los recursos expresivos.

Nuevo Realismo: Es el equivalente europeo del Pop Art norteamericano. Rechaza lo convencional y se vale de materiales de desecho; trata de convertirse en un medio de comunicación que va más allá de lo puramente estético.

Minimalismo: Estructuras Primarias. Se busca la máxima economía de medios y la acentuada reducción de las estructuras formales; busca la esquematización de las formas, la acentuación de los vacíos y de los espacios, la geometrización de los elementos y la interacción con el ambiente.

Hiperrealismo (Realismo Fotográfico): Realismo llevado al límite, el artista pretende capturar la realidad con una precisión que rebasa al lente fotográfico, se persigue algo más verdadero que lo real.

Arte Conceptual: Se refiere a aquel tipo de propuesta que deja de lado la realización material por el énfasis en los contenidos mentales, los cuales sólo se proponen o proyectan para estimular la capacidad imaginativa e intelectual del espectador

Body Art (Arte Corporal): El cuerpo como medio expresivo, el artista se convierte en sujeto y objeto del acto creativo.

Happening: Es una expresión artística multidisciplinaria fundamentada en la variedad de manifestaciones plásticas que se integran en lo que se da por llamar Performance Art. Como expresión artística con estas características muy particulares, pretende la participación directa y espontánea del público, tiende a ser temporal y breve, por ello se suele presentar en sitios de acceso público, donde se involucra con lo cotidiano del individuo participante.

Land Art (Arte Ecológico): Arte conceptual al aire libre, consiste en una intervención sobre la naturaleza para exaltar sus atributos y sus alcances estéticos.

Transvanguardia: Es una especie de ironía, escape o diversión que rompe con la idea de la evolución progresiva del arte, aquí se agrupan conceptos que van desde lo concreto a lo abstracto, de lo frío a lo extremadamente instintivo; lo importante es el cruce contradictorio de conceptos.

REFLEXIONES FINALES

La cronología presentada hasta aquí, está basada en la evolución histórica del arte occidental, considerando claro está, que a estas alturas de la existencia humana, la separación en bloques geopolíticos no representa dificultad ni distinción para el desarrollo del arte en cualquiera de sus manifestaciones; básicamente debido a los avances tecnológicos y a la globalización. Pero hasta mediados del siglo XX, las culturas del medio y lejano oriente, así como de otros lugares apartados del mundo, eran prácticamente desconocidas o por lo menos poco estudiadas en esta parte del mundo. Pues bien, en lo que al fundamento de esta presentación se refiere, el seguimiento es aplicable a todas las culturas desarrolladas por la humanidad.

Tenemos así, por ejemplo, que nuestras diferentes culturas originarias, o prehispanicas, para seguir en el contexto que estamos manejando, a través de sus manifestaciones creativas nos muestran la concepción de ese cosmos en el cual evolucionaron, así como, la continuidad de ese desarrollo creativo después del encuentro de dos mundos totalmente disímiles que conllevó a la construcción y desarrollo de un arte con características muy particulares, que nos ha mostrado como nuestro subcontinente: Latinoamérica, ha encarado su existencia, su evolución y su desarrollo. Otros casos están en el medio y lejano oriente, donde las diferentes culturas establecidas en estas regiones, con sus particularidades, idiosincrasias y la forma tan especial de ver la vida y el mundo, nos muestran a través de sus expresiones creativas, el misticismo y lo enigmático de su concepción del universo.

En fin, todas las culturas que han poblado y pueblan este mundo, en sus diferentes regiones y contextos, llámese occidente, oriente, norte o sur; llámese primitivas, populares, desarrolladas o subdesarrollada, o como, quiera que se les llame, tienen en común: la creatividad que nace del espíritu de sus hombres y mujeres; y, la forma como afrontan el contexto de su realidad, imprimiéndoles esa chispa que a permitido su realización como seres humanos, su elevación desde el nivel puramente animal y material, que los hace sensibles ante la dureza de su entorno real.

A modo de conclusión, se puede decir que el arte ha significado para el hombre, a todo lo largo de la historia de la humanidad, un punto de apoyo ante sus necesidades más íntimas y particulares de expresar toda la carga de emotividad y creatividad que lleva consigo; esto le ha llevado a producir situaciones que han determinado su actuación a lo largo de la evolución y desarrollo de la humanidad. También, que el arte ha sido reflejo de las actuaciones del hombre dentro del contexto histórico de su evolución como ente social, lo cual le coloca como una manifestación sin igual al momento de expresar las voluntades y necesidades del ser humano.

Por último, podría decirse, que el arte como manifestación pura del espíritu humano, mantendrá su vigencia mientras el hombre, como su producto más completo, no abandone su capacidad espiritual para crear y convivir en armonía con su entorno.

REFERENCIAS

- Bayer, R. (1986). *Historia de la Estética*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bermúdez, N. (2012). La imagen fotográfica en la investigación histórica. Portafolio 26, Revista arbitrada de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia. Año 13, Vol. 2, (26), pp. 18-27.
- Burke, P. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, España: Crítica.
- Guedez, V. (1994). *Aproximación y comprensión del arte contemporáneo*. Caracas, Venezuela: Fundación Polar.
- Gombrich, E. (1975). *Historia Del Arte*. (5ª ed.). Barcelona, España: Garriga S. A.
- Pérez Vejo, T. (2012). ¿Se puede escribir historia a partir de imágenes? El historiador y las fuentes icónicas. *Memoria y Sociedad*, 16 (32). 17-30
- Prada, H. (2004) Visto y No Visto [Versión electrónica]. *Palabra Clave. Revista de Comunicación*, Vol. 10, pp.187-190.
- Reed, H. (1975). *Imagen e Idea*. México: Fondo de Cultura Económica.